

NATURAREN AHOTSA

La Voz de la Naturaleza

DESDE 1992 / AÑO 30 / NÚMERO: 207

IRAILA-URRIA / SEPTIEMBRE-OCTUBRE- 2021

3 euros

B
Bilbao

**VITORIA
GASTEIZ**
green capital

**EUSKO SAHARARITZA
GOBIERNO VASCO**

araba álava
foru aldundia diputación foral

Bizkaia
foru aldundia
diputación foral

Descárgala en: www.adeve.es

LA TIERRA PIERDE 87.000
KM2 DE HIELO CADA AÑO

EXPERTOS AVISAN DE
LA "PERDIDA ALARMANTE"
DE LA BIODIVERSIDAD
EN LOS TRÓPICOS

UN ESTUDIO ESTIMA QUE
HAY 50.000 MILLONES DE
AVES EN EL MUNDO

DESCUBREN UN NUEVO
TIPO DE *HOMO* DESCONO-
CIDO PARA LA CIENCIA
EN ISRAEL



TRAS 24.000 AÑOS
CONGELADO UN
ANIMAL VUELVE A LA VIDA

**EL ÁGUILA BONELLI VUELVE A
REPRODUCIRSE EN LA MONTAÑA ALAVESA**

EL ÁGUILA DE BONELLI VUELVE A REPRODUCIRSE EN LA MONTAÑA ALAVESA

Hacia más de 4 décadas que el Águila de Bonelli no se reproducía en el valle de Campezo y 18 años desde la última vez que se reprodujo con éxito en el territorio histórico de Álava y por ende, en toda Euzkadi. Esta primavera ha realizado con éxito una puesta y a logrado sacar adelante a su primer pollo.

El pasado año una nueva pareja de Águilas de Bonelli se formó en el Valle de Kanpezu y comenzó a reconstruir dos nuevos nidos. Como consecuencia de ello, esta temporada, por primera vez en tanto tiempo, se ha reproducido y ha logrado sacar adelante a su primer pollo.

La recuperación de una especie tan emblemática como el Águila de Bonelli ha sido posible gracias a la colaboración de todos los vecinos de la Montaña Alavesa de Kanpezu y Arraia-Maeztu que han participado con entusiasmo en el proyecto de reforzamiento poblacional llevado a cabo por la Diputación foral de Álava bajo el auspicio de los Fondos LIFE de la Unión Europea (proyecto LIFE-Bonelli y Águila a-LIFE); trabajando en equipo con Baleares, Madrid, Navarra, Andalucía, Cerdeña, el MITECO y los centros de cría en cautividad del GREFA y la UFCS/LPO de Francia.

Este gran logro conservacionista comenzó hace tres años, cuando el Servicio de Patrimonio Natural introdujo en la Montaña alavesa cinco pollos volantones de Águila de Bonelli. Dos de ellos bautizados con el nombre de "Leo" y "Soraia", que entonces contaban con tan solo 51 y 56 días de edad. Desde entonces su devenir ha sido monitorizado diariamente mediante los emisores GPS-solares de los que fueron provistos.

Tras ser liberados en el valle de Kanpezu mediante la técnica de "crianza campesina" y siguiendo su instinto natural, a los dos meses, Leo y Soraia se dispersaron.

En la primavera de 2019 tanto "Soaria" como "Leo", todavía inmaduros, realizaron diversos viajes de regreso a su "territorio natal" ("retornos filopátricos"), pero no se asentaron aún en Álava; "Soraia" lo hizo en el valle del Duero, en la provincia de Palencia, mientras que Leo se sedimentó cerca de Peralta, en la Ribera de Navarra.

Finalmente, el 13 de marzo de 2020, ambas rapaces coincidieron en Kanpezu, en el mismo enclave donde habían sido liberados, y a los pocos días de reencontrarse ya formaban una pareja permanentemente unida, volaban juntos, defendían el territorio frente a otras rapaces, se cobijaban para dormir en el mismo roble y, lo que entre las águilas es la máxima prueba de amor: compartían el alimento y se cedían las presas en vuelo. A la semana de reencontrarse ya se les observó copulando y pocos días después comenzaron a recargar un nido en uno de los cantiles cercanos al enclave de liberación. Los técnicos de agricultura de la Diputación foral alavesa consideraron que en 2020 podían realizar una primera puesta. Pero eran demasiado jóvenes, sólo tenían dos años y se habían emparejado demasiado tarde, en abril, por lo que ha habido que esperar un año antes de que la pareja pudiera iniciar la reproducción.



2020 no fue un año perdido para ellos. Defendieron su territorio frente a las Águilas reales intrusas y frente a "Izki", otro de los pollos de Bonelli introducidos con ellos en 2018 y que también reclamaba su "territorio natal".

A comienzos de 2021 "Soraia" y "Leo" estaban preparados para reproducirse. Habían recargado uno de los nidos con esmero y lo habían recubierto con ramitas verdes conformando una cubeta fresca y agradable donde realizar la puesta. Mientras "Soraia" arreglaba el nido, "Leo" la protegía del sol extendiendo sus alas, en una tierna estampa que además les servía para ensayar comportamientos que les han sido muy útiles durante el cuidado de

su prole.

Finalmente el día 20 de febrero "Soraia" realizó la puesta. Durante todo el mes de marzo la puesta ha permanecido continuamente cubierta y aunque la hembra ha llevado el peso de la incubación, "Leo" ha estado siempre solícito y la pareja ha realizado relevos bien sincronizados para no dejar el nido nunca abandonado.

A comienzos del mes de abril Soraia estaba inquieta; se levantaba continuamente, cambiaba de posición, miraba bajo ella, tocaba algo en el interior del nido. En la segunda semana del mes de abril se comprobó que "Soraia" y "Leo" habían tenido descendencia. "Leo" comenzó a aportar presas al nido y "Soraia" cebaba con delicadeza al pollito recién nacido. Sin

haberlo aprendido, por puro instinto animal, le ofrecía pequeños trocitos de carne y si el pollo lo rechazaba se los tragaba, para luego volver a cubrirlo, echándose sobre él ahuecada para darle calor sin apretujarlo.

A finales del mes de abril se comprobó que solo tenían un pollito, un "algodoncito", como lo llamaban cariñosamente los guardas de Izki, que justamente asomaba la cabeza en el nido y en el que solo se apreciaban sus enormes ojos con antifaz. Poco a poco fue creciendo, protegido y alimentado siempre por "Soraia". Luego, a mediados del mes de mayo creció y se emplumó. Desgarraba las presas sujetándolas con sus desproporcionadas garras y batía las alas sin parar, preparándose para su primer vuelo.

A los 46 días de edad, cuando el pollo estaba suficientemente desarrollado, los técnicos de la Diputación alavesa accedieron al nido para anillarlo y radio-equiparlo con un emisor GPS. También lo sexamos por ADNm, comprobando que se trataba de una hembra, a la que pusieron el nombre "Zélie". Durante el mes de junio "Zélie", totalmente emplumada, no ha dejado de entrenarse y de comer. Leo y Soraia le llevan las presas al nido pero se las dejan casi enteras para que sea ella la que las devore vorazmente.

El pasado 11 de junio "Zélie" abandonó la protección del nido y se lanzó al vacío en pos de los adultos que volaban en el cortado hasta conseguir posarse torpemente en una rama. A lo largo de este verano está aprendiendo a sobrevivir por su cuenta, antes de abandonar el territorio natal e iniciar una dispersión juvenil llena de desafíos.

"Leo" es el primer pollo criado en cautividad en Francia que se ha reproducido en libertad. El nacimiento de "Zélie" es, por tanto, un éxito para sus criadores y para todo el proyecto Águila a-LIFE, pero sobre todo es un éxito para los habitantes de la Montaña alavesa que han colaborado, han seguido con interés y se han entusiasmado en cada uno de los pasos de la reintroducción del Águila de Bonelli en Kanpezu. Solo los vecinos que ya pintan canas recordaban haber visto al Águila de Bonelli volando en Istora o en La Dormida. Los jóvenes solo habían oído hablar a sus padres de la existencia del "águila blanca", pero los más pequeños, sus hijos y sus nietos, tendrán a partir de ahora la oportunidad de admirar su silueta y de deleitarse con sus lances de vuelo. Es un logro común que demuestra que, con el empuje y el compromiso de toda la sociedad, es posible preservar el medio ambiente y recuperar nuestro patrimonio natural.